

---

## Capítulo 17

---

# Gran servicio para el desarrollo según *Onda Cero* \*

---

*José Fernández* \*\*

---

**S**e nos pide que disertemos sobre *Los Carteles de Cultos y la Páginas en Red vistas desde los Medios Radiofónicos*. Les confieso que estamos ante un complejo enunciado sobre el que, sinceramente, no sé qué decir, no sé qué contar. Entre otras cosas porque desde los Medios Radiofónicos nos estamos acercando con cierta timidez a la red. *Onda Cero Sevilla* fue la primera emisora comercial andaluza en poseer una Web propia hace más de un año. En ella mantenemos abierto un canal de noticias que se actualiza diariamente con las informaciones de nuestros Sistemas Informativos a Sevilla y Andalucía y, ni que decir tiene, en el periodo de la Semana Santa o en los meses previos a ésta la Información Cofrade es una constante, es Información permanente en el apartado de Información sevillana. Una página en red, en todo caso, debe ser algo en permanente cambio porque si no acaba siendo un escaparate que nadie visita. Lo que ocurre es que no siempre se tienen los medios y el tiempo necesarios para atender las modificaciones y cambios que precisa nuestra web.

Ardua tarea, por tanto, la de analizar la presencia de las hermandades y cofradías en Internet alejadas del mundo de la Comunicación. Intentando acogerme a la libertad de expresión que presiden estas jornadas, pediré permiso para hacer una

---

\* Intervención tenida en el panel *Los Carteles de Cultos y las Páginas en Red vistas desde los Medios Radiofónicos* celebrado en el IV Encuentro sobre Información Cofrade.

\*\* Director de *Onda Cero* en Sevilla y en Andalucía.

interpretación libre del enunciado y, así, referirme de forma global a cómo ve este periodista la presencia de las hermandades y cofradías sevillanas en la red de redes llamada Internet. Pero, sobre todo, quisiera hablar de las inmensas posibilidades que las autopistas de la Información nos ofrecen para dar a conocer las actividades de nuestras hermandades o de infinidad de colectivos sociales, políticos, culturales, económicos o religiosos en el umbral del nuevo milenio. Empezaré proclamando que las hermandades de Sevilla tienen una escasa presencia, por no decir nula, en Internet. Para ser exactos y salvo error u omisión, pido disculpas de antemano, he podido localizar páginas oficiales u oficiosas de las siguientes: Gran Poder, Los Gitanos, La Estrella, Las Penas de San Vicente, La Resurrección, Santa Genoveva, Santa Marta, La Trinidad, La Sed y Santa Cruz.

Un breve repaso a esas páginas arroja el siguiente balance:

- Como he adelantado son muy pocas si tenemos en cuenta el número de hermandades y cofradías existentes en Sevilla.

- Están, la mayoría, alojadas en un servidor muy lento. Acceder a todas y cada una de las páginas de cada web es una tarea para la que hay que armarse de paciencia, tiempo y dinero en factura telefónica. Alguna hermandad está alojada en un servidor gratuito como Geocities, con lo cual hay que soportar anuncios publicitarios de pañales o una misa juvenil, una carta astral, al tiempo que una se baja las páginas de esa cofradía.

- La mayoría de las páginas no responden a esquemas corporativos, sino más bien al de las páginas personales de hermanos internautas.

- Obras hechas con la mejor buena fe, con la mejor voluntad dan la impresión de ser publicaciones endogámicas, hechas fundamentalmente para un círculo muy reducido de publicación oficial.

- La única hermandad, desde mi punto de vista, que se ha planteado con cierto rigor su página web es la del Gran Poder, cuya dirección en Internet posee propio dominio. Una web muy sobria, sin grandes concesiones al diseño, hecha para los propios hermanos. Y, sin embargo, la de Santa Cruz está más trabajada, es más una página de Internet y está muy bien hecha.

- Si tenemos en cuenta que la red es un instrumento fundamentalmente manejado en la actualidad por gente joven, creo que es fácil concluir diciendo que las páginas que he visitado no están precisamente pensadas y diseñadas para este tipo de internautas. Son aburridas, con excesivo texto, imágenes propias de un boletín cofrade, a veces mal reproducidas. Al ser webs personales, casi ninguna utiliza recursos mediáticos o interactivos que puede ofrecer la red: sonido, vídeo, lenguaje java, etc. Hay, lógicamente, excepciones.

- Creo también que la experiencia más ambiciosa y completa llevada a cabo con la Semana Santa andaluza en Internet la han protagonizado los malagueños que en 1998 retransmitieron con cámaras de vídeo fijas los desfiles profesionales a través de la red para todo el mundo.

Dicho lo anterior, discutible desde luego, pienso que la incursión del mundo cofrade sevillano en Internet está todavía en pañales. No se puede asegurar que, hoy por hoy, los millones de internautas, potenciales visitantes de esas páginas, pueden hacerse una idea sobre lo que representa la Semana Santa de Sevilla. Ni siquiera la rica vida espiritual que preside el día a día de nuestras hermandades y cofradías. Ni sus obras sociales, tan en la línea de las ONGs. Ni tampoco pueden conocer el arte que acompaña nuestra semana grande cada año en su procesionar por las calles de Sevilla.

Me niego a creer que nuestras hermandades y cofradías están ancladas en el siglo pasado, en la más pura tradición del boletín de papel. El relevo generacional que se percibe en la mayoría de Juntas de Gobierno desmiente ese conservacionismo mediático. Creo más bien que Internet, como fenómeno de Comunicación, sigue siendo, todavía para muchas mentes bienpensantes de nuestra sociedad, y en capilleo sevillano sabemos mucho de cabezas bienpensantes, un tema tabú. Un lugar piensan algunos desgraciadamente para viciosos que buscan sexo y perversión. Un sistema con el que pueden cometerse delitos tan horribles como la pedofilia. Y miren ustedes, esa es sólo una parte de la cosa. Si se me permite la comparación, Internet es algo así como el más puro reflejo de nuestra sociedad. Una gigantesca pizarra donde podemos hallar absolutamente de todo, todo lo que seamos capaces de imaginar. Desde una tesis doctoral a la vida en directo en un calle de Nueva York, pasando por ofertas de sexo, violencia o fórmulas para cultivar champiñones. En Internet he hallado desde la fórmula secreta de la Coca Cola hasta cómo fabricar una bomba.

Internet, por tanto, es como la vida misma, un coto sin vallado al que personalmente creo que no hace falta vallar. Un lugar donde se respira libertad, donde no existe la censura. Ese es, desde mi punto de vista, la grandeza y la miseria de Internet.

Otra cosa bien distinta es la persecución legal de aquellos delincuentes que usan la red para cometer delitos tipificados en los códigos y leyes. Creo que de forma particular deben perseguirse los delitos relacionados con la explotación a la infancia. Así, Internet no debiera darnos miedo, sobre todo, si tenemos en cuenta una serie de datos que paso a resumirles:

- En la actualidad hay más de cien millones de personas navegando a diario por la red. Se prevé, para dentro de cuatro o cinco años, que más de mil millones de hogares, no de personas, en todo el mundo dispondrán de ordenador conectado a Internet.

- En Europa, la Prensa escrita ha perdido un millón doscientos mil lectores y en EE.UU. unos seiscientos mil. Cada día más, la cultura de la gratuidad gracias a Internet, gana adeptos. Miles y miles de ciudadanos se suman a diario, conectando con las ediciones electrónicas de los tres mil setecientos periódicos que mantienen la Red informada de lo que sucede en el mundo. Este dato, recordado por Juan Luis Cebrián hace unos días en México, está alarmando a la industria del papel y a las editoriales de periódicos. Téngase en cuenta que, con una hora de conexión al precio de un sólo periódico en el quiosco, el internauta puede repasar un sinfín de rotativas en línea, imprimir aquellas informaciones que le interesen y todo ello sin salir de casa o del despacho. este cambio de hábitos empieza a poner en cuestión muchas inversiones publicitarias en los tradicionales medios de papel.

Como podéis observar, el fenómeno Internet es una bola de nieve que ha adquirido una velocidad de vértigo. Un fenómeno que modificará compartimientos a corto, medio y largo plazo en las sociedades civilizadas. Hoy por hoy, gracias a la red, se puede realizar la compra en el Corte Inglés, adquirir el libro o el disco más buscado, incluso que su autor te lo dedique por Internet -el caso del último libro de Antonio Burgos-, enviar gratuitamente un mensaje, un mensaje corto a un teléfono GSM, repitir gratuitamente -no pagando veinticinco pesetas como te cobra telefónica-, visualizar en tiempo real la vida de unos cocodrilos en un zoológico de California, escuchar la Radio, ver la Televisión del país más insospechado..., y, como dije antes, ver en directo el procesionar de hermandades y cofradías por las calles de una ciudad andaluza.

Les decía que internet es la vida misma en un apantalla de ordenador. Y creo que el lado oscuro de Internet no está en la red, está en las personas que se acercan a la pantalla, en sus propias mentes. La vida misma.

Creo muy interesante y, a medio y largo plazo muy positiva, la reflexión a la que nos ha convocado el Equipo de Investigación de Análisis y Técnicas de la Información de esta Universidad de Sevilla. Recae sobre Internet demasiada leyenda negra, demasiados fantasmas a los que hay que expulsar. Por eso creo que es altamente positivo el fomentar comunidades virtuales en torno a territorios, culturas, formas de vida, incluso formas de pensar.

En Andalucía, y por descontado en Sevilla, han surgido iniciativas personales en estos últimos dos años que vienen a avalar el gran servicio que la red puede suponer para desarrollo cultural, económico y mediático de nuestra sociedad.

Hablo de jóvenes empresas, dedicadas a las confección de webs. Hablo de jóvenes emprendedores que han puesto en marcha servidores de acceso a Internet que dan servicio a nuestro entorno más inmediato. Y hablo de esfuerzos individuales; el caso del citado periodista Antonio Burgos podría ser un ejemplo, que con un trabajo artesanal, desconociendo inicialmente los más elementales pasos para con-

feccionar una página en la red, ha logrado aglutinar en sus páginas una brújula fundamental para navegar por la tela de araña andaluza de Internet. Más de veinticinco mil visitas a su página en un año, avalan el interés de sus cometidos.

Las hermandades y cofradías de Sevilla y también de Andalucía, tienen tanto que enseñar al mundo que me parece prioritario empezar a poner en manos de profesionales, dentro de la ortodoxia de sus normas y reglas, sus futuros boletines digitales. Espacios informativos al que accederán en gran medida sus hermanos, pero también curiosos internautas de todo el mundo.

Los voluntariosos esfuerzos de los hermanos webs-masters -que dirían los cursis- son dignos de aplauso por lo que tienen de pioneros desinteresados. Pero creo que, ellos mismos estarán de acuerdo en que puede ofrecerse una mejor imagen no ya de sus hermandades y cofradías, sino de la Pasión según Sevilla en Internet.